

(tipo de suelo, clima...), sin embargo, la influencia humana y la propia variabilidad natural alteran ese esquema ideal, de forma que entre las "interferencias" y la resistencia de la naturaleza al encasillamiento hemos de entresacar esas unidades abstractas que serían las asociaciones y series de vegetación. En el Calar podríamos encontrar las siguientes series de vegetación (incluidas sus etapas de degradación y comunidades de transición no adscribibles a una serie determinada), (Monje, 1988), (Valdés & Herranz, 1989):

* *Daphno oleoidi*-*Pineto sylvestris* S.; "**Pinar con enebros rastreros**" (Serie climatófila oromediterránea bética basófila de la sabina rastrera). Representa la vegetación climácica oromediterránea basófila bajo ombroclima subhúmedo en las montañas béticas. En Albacete aparece como un pinar claro de pino laricio (*Pinus nigra*) con un estrato arbustivo dominado por el enebro rastrero (*Juniperus communis hemisphaerica*). En las condiciones ecológicas que se dan en las crestas del Calar (suelos esqueléticos, temperaturas extremas...) no se alcanza la clímax, estableciéndose una vegetación potencial de pequeños arbustos almohadillados (**pulvínulos**) conocida como **vegetación xeroacántica (erizal)**. En cuanto a la corología (estudio de la distribución de las especies), tanto en la vegetación pulviniforme como en los pinares, destacarían las especies de distribución mediterráneo-montana.

* *Daphno latifoliae*-*Acereto granatensis* S.; "**Bosque submediterráneo**" (Serie climatófila supra-mediterránea bética basófila del quejigo). Estas formaciones se presentan bajo diferentes fisonomías, en general son bosques dominados por árboles de hoja caduca y marcescente, como arces, serbales, quejigos... Pueden ser quejigares, bosquecillos mixtos, melojares..., a menudo con pinos laricios. Representa la vegetación climácica supramediterránea bajo ombroclima subhúmedo-húmedo en el Calar y constituye el refugio de muchas plantas eurosiberianas que en la Región Mediterránea aparecen en enclaves particularmente frescos como éstos, por lo que en la mitad sur de la Península Ibérica en el caso de muchas de estas especies, sólo las podríamos observar aquí, como el avellano, el acebo, el sello de Salomón...

* *Paeonio coriaceae*-*Querceto rotundifoliae* S.; "**Encinar de montaña**". Estos encinares representarían la vegetación climácica en el piso mesomediterráneo del Calar (Serie climatófila mesomediterránea bética, marianense y araceno-pacense basófila de la encina). Por tanto, se desarrollarían en las faldas del Calar, por debajo de los quejigares, de los que se distinguirían por presentar un componente florístico dominante mediterráneo, mientras que en los quejigares destacarían los táxones submediterráneos.

La distribución ideal de estas tres series de vegetación sería altitudinal, en la base del Calar se desarrollaría el encinar de montaña, por encima de éste los quejigares y sobre éstos los pinares con enebros. En las crestas del Calar aparecería el erizal. Sin embargo, los límites son difusos, existen zonas de transición..., la altitud a la que aparece una vegetación determinada varía en función de la orientación o de condiciones particulares. En ocasiones se pro-